

A los lectores

Año nuevo, nueva sede web

Año nuevo, vida nueva. Los buenos propósitos para 2006 que a lo largo del último mes nos hemos formulado e intercambiado con frases tan conocidas como la que abre este editorial, se concretan en el IAPH en su sede web. El Instituto renueva integralmente su presencia en Internet (www.juntadeandalucia.es/cultura/iaph), desde la estructura de los contenidos y el diseño gráfico hasta el sistema de gestión más idóneo. Esta nueva presencia responde a un proyecto sólido y en continuo crecimiento, coordinado desde hace casi tres años por el Centro de Documentación de la Institución.

La nueva sede web, tal y como se explica en la sección "Proyectos del IAPH" de este número, potencia aspectos como la interactividad a través de servicios electrónicos, la accesibilidad independientemente de las posibilidades físicas y tecnológicas de los usuarios, la usabilidad a través de un esquema de navegación lógico e intuitivo y un diseño coherente con los objetivos de esta institución cultural. Un sistema de gestión de contenidos permite desde comienzos de este año almacenar, recuperar, corregir, actualizar y controlar sus páginas, de tal forma que los plazos de actualización se reducen considerablemente. Nuevos productos de información, como el Catálogo de intervenciones, Itinerarios y rutas culturales, Catálogo en línea de la Biblioteca (léanse también pp. 26 y 28 de "Noticias y Comentarios") o el propio *PH* electrónico, crean un complejo espacio virtual de información especializada en patrimonio histórico para la transferencia de conocimientos con los agentes del patrimonio y con la sociedad en general.

Desde las páginas de este primer número del año, el Instituto se suma a dos conmemoraciones de muy distinta índole. Por un lado, bajo el lema "Juntos hemos hecho Historia. Ahora, el futuro", 2006 acoge la celebración del I Centenario de la Conferencia de Algeciras. Este acontecimiento, enmarcado en un imbricado proceso histórico, ayuda a entender mejor la posición internacional de España tras la crisis de 1898, los orígenes del Protectorado marroquí y la importancia de la resolución del conflicto colonial en torno a Marruecos en la evolución del sistema internacional. Desde el patrimonio histórico, en la sección "Información del PH", nos acercamos al modesto y sencillo edificio consistorial algecireño donde tuvo lugar la citada conferencia internacional en 1906.

Por otra parte, a finales de octubre de 2005 se clausuraron los actos vinculados al cincuenta aniversario de la Convención Cultural Europea, auspiciada por el Consejo de Europa, con una Conferencia de ministros europeos de cultura. El encuentro, celebrado en Portugal, se centró en la promoción del diálogo intercultural entre las sociedades europeas y con las regio-

nes vecinas -orilla sur del Mediterráneo, Oriente Medio y Asia Central-. La Conferencia adoptó el documento *Faro Declaration on the Council of Europe's Strategy for Developing Intercultural Dialogue*, cuya traducción autorizada -aunque no oficial- se recoge en las páginas de "Documento".

Completa esta edición de febrero de *PH Boletín del IAPH* la sección "Criterios", en la que destaca, en primer lugar, un artículo del restaurador-conservador italiano Franco del Zotto, quien presenta su investigación dedicada al estudio, planificación, realización y aplicación de estructuras portantes flotantes para pinturas sobre lienzo que amortigüen las reacciones físico-mecánicas de la tela y los estratos pictóricos, así como las variaciones de temperatura y humedad relativa, de forma que se consigue un buen estado de conservación. Todo el proyecto se fundamenta en el concepto de mínima intervención, es decir, en el respeto a la obra en la complejidad de sus elementos formales, sociales y culturales. Sólo desde esta premisa, defiende el autor, se puede lograr la conservación de la obra en su totalidad y no sólo la salvaguarda de la materia. Desde este posicionamiento ideológico derivan las soluciones técnico-prácticas. Este artículo es la continuación de un trabajo anterior publicado en esta revista (*PH* 47, febrero 2004). A él hay que remitirse para las cuestiones teóricas y metodológicas generales relacionadas con el papel que juega la tensión en las pinturas sobre lienzo, la distribución de fuerzas sobre la superficie y la tensión constante existente entre tela y bastidor.

En segundo lugar, Esther López reflexiona teóricamente sobre los cambios profundos y rápidos, sin una planificación previa, a los que están sometidos los paisajes contemporáneos, que se convierten en lugares irreconocibles en un corto espacio de tiempo. El ser humano corre el riesgo de desvincularse de su entorno. Sin embargo, el estudio sobre el patrimonio en el paisaje puede salvar esta situación. Como demostración de sus planteamientos, López realiza una aplicación práctica en un sector del litoral andaluz donde conviven formas mutantes de crecimiento contemporáneo, en concreto construcciones destinadas al turismo y cultivo bajo plástico. Se trata del arco comprendido entre Torre del Mar y Nerja (Málaga), donde estos crecimientos son relativamente recientes, pero de un enorme potencial. En esta zona de Andalucía plástico y turistas conviven en vecindad. La autora propone seis lecturas del paisaje como una forma novedosa de actuación.